

El empresario que no tenga inquietud por innovar no tiene futuro



SERAFÍN ABILIO MARTÍNEZ,
EL CALEYO

FICHA DE LA EMPRESA

NOMBRE:	EL CALEYO NUEVAS TECNOLOGÍAS
AÑO DE FUNDACIÓN:	1965
NÚMERO DE TRABAJADORES:	70
FACTURACIÓN:	12 millones de euros
PRESENCIA INTERNACIONAL:	No
MERCADOS EN LOS QUE OPERA:	Asturias, Galicia, Castilla y León, Extremadura, Cantabria, País Vasco, Madrid y Rioja

En un sector tradicional como el de construcción, las innovaciones generalmente son pocas. En el Caleyó, sin embargo, Serafín Abilio Martínez ha buscado desde hace varias décadas mejoras en el sistema de fabricación de tubos. En los últimos años, en esta veterana empresa se ha modernizado la organización en aras de dar soluciones innovadoras en el prefabricado y en la vivienda, donde se apuesta por nuevas fachadas que tengan más eficiencia energética. En esta apuesta por la innovación, esta empresa asturiana es la encargada de innovar en el sistema de modelaje en un proyecto europeo en el que participa junto a socios de 14 países.

› ¿Qué es innovar para El Caleyo?

Es buscar nuevos productos que reúnan tres condiciones: que estén dentro de la normativa europea, que tengan una calidad y acabado excepcionales y, en tercer lugar, dar soluciones innovadoras en todo el ámbito del prefabricado.

› ¿Ha habido muchas las innovaciones en prefabricado en los últimos años?

No ha habido mucha innovación. Ahora mismo, algunas firmas, entre ellas El Caleyo, estamos innovando porque entendemos que en vivienda hay que superar la construcción ladrillo a ladrillo. Por otra parte, el plan energético obliga a aplicar soluciones constructivas como la fachada ventilada, que acumula energía interior y ahorra consumo, y también en los acabados de fachadas.

El plan energético obliga a aplicar soluciones innovadoras en vivienda como la fachada ventilada

› ¿Cómo organizan la innovación en su empresa?

Tenemos la parte de la fábrica, cuya responsabilidad es de un ingeniero y de un equipo técnico. También hay un control de calidad en el que, por ejemplo, se prueba tubo a tubo para conseguir calidad en sus acabados. Por otra parte, existe un equipo técnico, que no está bajo las órdenes del jefe de fábrica, y que es el que está innovando permanentemente. No interesa que esté equipo este supeditado a la fábrica porque cualquier tipo de innovación que se quiera introducir obliga a hacer experimentos en la fábrica y el jefe en cambio siempre tiende a que la producción sea ágil, por lo que si hubiese una dependencia la innovación no funcionaría. Asimismo tenemos

una oficina de cálculo y de cumplimiento de la normativa en las piezas que fabricamos. Todo lo que ocurre en la fábrica y lo que se esté diseñando en innovación pasa por este departamento.

› ¿Qué departamento marca la pauta en la innovación?

El de control de calidad, porque es ahí donde nace la innovación. Cuando surge una idea automáticamente pasa a la fábrica, donde se diseña y se hace el modelaje para fabricar una pieza determinada.

Cuando surge una idea pasa a la fábrica, donde se diseña y se hace el modelaje para fabricar una pieza determinada

› ¿Participan en algún proyecto de I+D+i en Europa?

Sí, participamos en un proyecto europeo, en un consorcio en el que estamos 14 países. Por España hemos sido elegidos Dragados y nosotros. La misión de El Caleyo en este proyecto es innovar en la producción de los moldes, en la forma de darle contenido a esa pieza. El modelaje, el medio de fabricación, es importantísimo, pero es muy difícil conseguir la forma y la manera de acoplarlo al sistema de producción.

El Caleyo participa en un proyecto europeo en el que debe innovar en la producción de los moldes

› **¿Qué pasos se han dado en el proyecto europeo en el que participan desde que surgió la idea?**

Una idea como la que se quiere desarrollar en este proyecto europeo requiere un tiempo mínimo de tres o cuatro años. La idea se va fraguando entre los socios del proyecto. Unas empresas tratamos de dar la solución final del sistema del modelaje y otras estudian los costes. Llevamos año y medio en este proyecto y no estará acabado hasta finales de 2011 ó el primer semestre de 2012.

› **¿Para fomentar la creatividad o la innovación entre los empleados, la empresa aplica algún tipo de técnica?**

Ninguna especialmente porque es muy difícil que la innovación la aplique un oficial de segunda, que es un empleado que se ocupa del manejo de las máquinas. La innovación es una cuestión que compete a la cabeza del escalafón y la pieza más importante es el jefe de fábrica, que es el que conoce todos los sistemas de producción.

› **¿La principal innovación en El Caleyó radica en procesos de producción y en productos?**

Tenemos que innovar en todo. Por ejemplo, potenciamos la innovación en el departamento de comercial. A veces, a la hora de proponer una solución a un técnico, tiene que intervenir el responsable de comercial y, en ocasiones, estar acompañado por un responsable de calidad o de cálculo.

› **¿Cómo ha evolucionado el desarrollo y la forma de producción?**

Cuando yo empecé en España la tubería era recta. La forma de producción se hacía siguiendo una técnica que se denominaba de pisón, que consistía en un molde en el que se echaba hormigón y se pisaba. Era una tubería muy elemental. Hacíamos tres tubos a la hora. Después me enteré que en la fábrica de Trubía hacían el tubo de los cañones con un sistema de centrifugado y en hierro. Así fue como en 1964 apliqué esa tecnología militar e instalé la primera máquina centrifugadora para hacer el hormigón.

› **¿Para innovar es importante la cooperación?**

Tenemos un afán de innovar en solitario, que es comprensible porque todo el mundo quiere avanzar más que su competidor. Sin embargo, la innovación se copia. En todo caso, yo creo que es mejor tener la mente abierta y participar en un proyecto conjuntamente con otros. Y, en esa cooperación, algún día habrá que contar a fondo con la Universidad.

Tenemos un afán de innovar en solitario, que es comprensible porque todo el mundo quiere avanzar más que su competidor

› **¿Qué valoración tiene del papel que juegan la Universidad y los centros tecnológicos en ayudar a las empresas con la innovación?**

En la Universidad hay muy buenos profesionales pero, por un lado, se venden poco y, por otro, son muy poco consultados por los empresarios. Mi opinión es que la Universidad está dando un giro. Si un licenciado sale de la Universidad y hay un intercambio con la empresa, yo creo que es bueno. Respecto a los centros tecnológicos, su misión es dar servicio a la empresa cuando necesita unos servicios más avanzados. Sin embargo, lo cierto es que cuando tienes una idea, por mucha subvención que tengas, el mayor coste para desarrollarla y ponerla en práctica tiene que asumirlo el empresario.

Cuando tienes una idea, el mayor coste para desarrollarla y ponerla en práctica tiene que asumirlo el empresario

› **¿Solicita su empresa ayudas económicas y fiscales para la realización de proyectos de I+D+i?**

Sí, al IDEPA y al CDTI. De ninguno de los dos organismos tenemos queja cuando nos presentamos a una convocatoria.

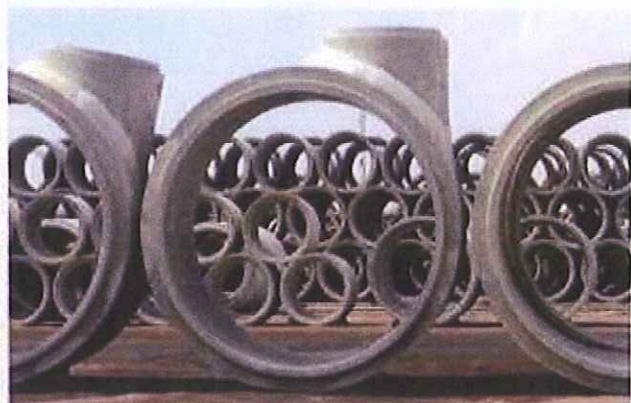
› **¿Cómo valora la Red Empresarial Innovadora que ha puesto en marcha FADE?**

Como dice el refrán, todas las misas que se hagan en esa dirección serán de utilidad porque los empresarios aún vemos con cierta oscuridad el mundo del I+D+i. Por eso es importante viajar y ver otras formas de hacer las cosas y también ha sido muy importante empezar a entenderse con la Universidad.

El esfuerzo de la REI está bien porque los empresarios aún vemos con cierta oscuridad el mundo del I+D+i

› **¿Qué consejo le daría a una empresa que quiera innovar?**

Que cualquier empresario tiene que tener la inquietud de innovar porque sino no tiene futuro. Como dice el dicho, es como si estuviese preparando su propia esquila. A veces existe la convicción de que las cosas que se hacen de una determinada manera durante mucho tiempo no pueden cambiarse y eso no es así porque en todos los oficios se producen grandes cambios. Hay que quitar el miedo a innovar.



CASO
de **ÉXITO**
en PROYECTO de
un INNOVACIÓN

DE LA TUBERÍA NORMAL A LA CENTRIFUGADA

Serafín Abilio Martínez ha experimentado en El Calayo distintas formas de producción y cada una de ellas ha supuesto una mejora y una evolución técnica en relación a la anterior. El primer proceso de producción que puso en marcha esta veterana empresa asturiana fue mediante la técnica de pisón, que consistía en un molde en el que se echaba hormigón y se pisaba. De la fabricación de la tubería normal, años más tarde la empresa evolucionó hacia la producción de la tubería centrifugada que, según Abilio, "fue un avance muy importante". Finalmente, la empresa apostó por una nueva forma de producción y cambió la maquinaria para fabricar tubos de campana. Ahora, tras haber evolucionado con éxito en las formas de producción, El Calayo afronta en un proyecto europeo el reto de innovar en la producción del modelaje.